

Territorios en construcción

Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto

Mabel Manzanal
Mariana Arzeno
Beatriz Nussbaumer
(Compiladoras)

**Arqueros, Arzeno, Cowan Ros,
García, Manzanal, Nardi,
Nussbaumer, Pereira y Villarreal.**

Prólogo de Rodolfo Bertonecello

AGENCIA
NACIONAL DE PROMOCION
CIENTIFICA Y TECNOLOGICA



EDICIONES
ciccus

Este libro presenta resultados de investigación de los proyectos
PICT 08811, FONCYT; UBACyT F009; y PIP 5459, CONICET.



Territorios en construcción : actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto / Mabel Manzanal ... [et al.] ; compilado por Mabel Manzanal ; Mariana Arzeno ; Beatriz Nussbaumer - 1a ed. - Buenos Aires : Fundación Centro Integral Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS, 2007. 288 p. ; 23x16 cm.

ISBN 978-987-9355-49-7

1. Desarrollo Local. I. Manzanal, Mabel, comp. II. Arzeno, Mariana, comp. III. Nuss Baumer, Beatriz, comp. CDD 338.9

Fecha de catalogación: 08/11/2007

Colección "Trabajo, integración y sociedad" Dirigida por Guillermo Neiman"

Fotos de tapa: Beatriz Nussbaumer
Composición y Armado: ♣ Valeria Gorza
Tapa: María Laura Palumbo

Primera Edición: Noviembre 2007

© Ediciones CICCUS - 2007

✉ Bartolomé Mitre 4257 PB 3
(C1201ABC) Buenos Aires - Argentina

☎ (54 11) 49 81 63 18

✉ ciccus@ciccus.org.ar

Hecho el depósito que marca ley 11.723

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro en cualquier tipo de soporte o formato sin la autorización de los compiladores

Impreso en Argentina

Printed in Argentina

INDICE

Prólogo	7
<i>Rodolfo Bertonecello</i>	
Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio	15
<i>Mabel Manzanal</i>	
Participación y control político. ¿Un resultado de la descentralización?	51
<i>Federico Villarreal</i>	
Relaciones intergubernamentales y federalismo fiscal. El municipio San Pedro, Misiones	75
<i>Ariel García</i>	
Estrategias de fortalecimiento institucional y políticas de desarrollo rural. El caso de Entre Ríos	105
<i>Beatriz Nussbaumer</i>	
Territorio y tramas locales en San Carlos, Salta	135
<i>María Ximena Arqueros</i>	
Desarrollo rural y tramas institucionales. La construcción de un modelo alternativo en San Pedro, Misiones	167
<i>María Andrea Nardi</i>	
Procesos organizativos en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy. Las organizaciones de base	197
<i>Mariana Arzeno</i>	
De la producción del capital social a la proyección de luchas simbólicas en el territorio. Estudio de caso de la Puna y Quebrada de Humahuaca	225
<i>Carlos Cowan Ros</i>	

Instituciones, participación y capacitación en el fortalecimiento de la feria franca de Oberá, Misiones	255
<i>Sandra G. Pereira</i>	
Glosario de siglas.....	277
Los autores	281

Territorio y tramas locales en San Carlos, Salta.

María Ximena Arqueros

Introducción

En este capítulo nos proponemos un acercamiento a algunas de las tramas de relaciones sociales que conforman el territorio sur de los Valles Calchaquíes salteños. El estudio se centra en la localidad de San Carlos que presenta características eminentemente rurales, donde encontramos organizaciones de base de pequeños productores familiares y también organismos públicos y privados que trabajan vinculados a ellos.

Nos interesa indagar cómo y para qué se van construyendo las tramas de vinculaciones entre estos agentes y las disputas que en ellas se ponen en juego en torno a determinados elementos constitutivos del territorio. Por otra parte, buscamos caracterizar los procesos socioeconómicos del contexto local que afectan específicamente a estos productores en relación con su inclusión en los flujos de información y los recursos materiales y simbólicos que se producen en el espacio local.

En el primer apartado de este trabajo se mencionan algunas definiciones y los conceptos que se utilizarán para el análisis del caso como: *territorio*, *territorialidad* y *trama*. Para contextualizar este estudio de caso, presentamos en el segundo apartado algunas características relevantes de la estructura socioeconómica y de los sistemas productivos del departamento de San Carlos, haciendo énfasis en las particularidades de los pequeños productores familiares. Luego, en el tercer apartado, nos detenemos en la caracterización de la principal organización local de segundo grado, en la que participan organizaciones de base de pequeños productores familiares y técnicos de diferen-

María Ximena Arqueros

tes organismos de intervención: la Asociación de Comunidades Calchaquíes - ACOCAL-. En el cuarto apartado, analizamos las tramas de actores que se conformaron en el espacio local en torno al agua para riego y comercialización del pimiento para pimentón. Finalmente, presentamos algunas reflexiones.

Definiciones conceptuales, metodológicas y unidades de análisis

Las cuestiones referidas a la espacialidad humana vinculadas con los procesos de globalización, son abordadas desde diferentes disciplinas que estudian los espacios geográficos como 'ámbitos locales' o 'territorios'. A grandes rasgos estos estudios se ocupan de diversos procesos socioeconómicos que van desde la importancia de la re-localización industrial y las formas flexibles de producción a nivel local, hasta los cambios culturales e identitarios. En el ámbito de la gestión pública abundan estudios sobre los procesos de descentralización hacia niveles de administración de menor jerarquía ya sean provinciales y/o municipales. Asimismo, en el campo de la intervención para el desarrollo, el 'territorio' ha sido incorporado como eje de las estrategias de los programas de organismos de financiamiento internacional como son el FIDA, BID, BM, FAO, IICA, CEPAL-ILPES, GTZ⁽¹⁾.

El concepto de *territorio* ha sido discutido en el ámbito de la Geografía desde diversas perspectivas. Haesbaert (2006: 37-80) en su búsqueda de sintetizar un concepto integrador, realiza una sistemática revisión de aportes que van desde una perspectiva 'materialista', en la que el territorio ha sido concebido como sustrato material, objeto físico y fuente de recursos, hasta una perspectiva 'cultural' en la que se privilegia la dimensión simbólica del territorio y las representaciones que en él se crean. En el medio, destacan los análisis que hacen énfasis en las relaciones de producción como fundamento para la organización del territorio. Diversos autores hacen énfasis en el carácter rela-

(1) Nos referimos al denominado enfoque de Desarrollo Territorial Rural -DTR- que vienen discutiendo dichos organismos internacionales de financiamiento desde inicios de la presente década. El mismo se ve resumido en la propuesta que formularon Schejtman y Berdegué como consultores de estos organismos internacionales y es sobre esta concepción que se están discutiendo y construyendo las estrategias de intervención en el medio rural en muchos países latinoamericanos. El DTR plantea que para reducir la pobreza rural debe promoverse un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, construyendo territorios competitivos. Para ampliar información acerca de este enfoque, sugerimos consultar a Schejtman y Berdegué (2004).

cional del territorio, donde el espacio está inserto en relaciones socio-históricas, o de modo más estricto, relaciones de poder (Haesbaert, 2006; Lopez de Souza, 1994; Massey, 2000 [1991], entre otros). Dichas relaciones están siempre referidas a un espacio material, espacio que a su vez es constitutivo de lo social. Es justamente esta concepción del *territorio* la que adoptaremos en este artículo y esto implica considerar dos características para su estudio: una funcional, vinculada a los recursos materiales (fuente de recursos naturales y materias primas) y una simbólica, vinculada con la producción de significados. No existe una sin la otra (Haesbaert, 2004: 1-3).

Pero, en este artículo, nos interesa indagar particularmente acerca del concepto de *territorialidad*, estrechamente vinculado al de *territorio* en sentido del ejercicio del poder. El concepto de *territorialidad* aborda las dimensiones política, económica y cultural, pues está íntimamente ligado a como las personas organizan el espacio y como le dan significados al lugar, y por lo tanto, contribuyen a la (re)producción de un determinado orden social (Haesbaert, 2004: 2).

De acuerdo con Sack (1986: 1) “La *territorialidad* es el intento por parte de un individuo o grupo de afectar, influenciar, o controlar personas, fenómenos y relaciones, a través de la delimitación y el establecimiento de un control sobre un área geográfica, es decir, el “*territorio*”(2). Distintos ‘controles’ pueden ejercerse simultáneamente en un territorio persiguiendo diferentes objetivos. En San Carlos, por ejemplo, encontramos en juego los intereses de las empresas vitivinícolas y aquellas que procesan el pimiento para pimentón, los acopiadores locales de pimiento para pimentón, el gobierno provincial regulando el uso del agua de riego y promoviendo ciertas producciones y el turismo, entre otras.

La *territorialidad* puede ejercerse “tanto para contener como para excluir, y no es necesario que quienes ejercen el control estén dentro, ni siquiera cerca del territorio” (Sack, 1986: 2). Incluso los mismos agentes pueden ejercer diferentes controles en un mismo territorio o en distintos. Por ejemplo, el Grupo Peñaflor (de capitales internacionales) líder en la producción de vinos, cuenta con bodegas y grandes extensiones de viñedos en la zona de Cafayate y en otras regiones de Argentina como Mendoza, y es allí donde ejerce influencias en relación con el uso del agua y la ocupación de la tierra.

(2) En inglés en el original. Traducción de la Cátedra de Geografía Política, Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

María Ximena Arqueros

Para acercarnos a comprender como operan las restricciones/controles en juego en San Carlos, identificamos los agentes presentes en el territorio y sus vinculaciones en torno a problemáticas específicas seleccionadas arbitrariamente por los investigadores. Este fenómeno será captado a través del concepto de *trama*, que nos ha servido para identificar las relaciones sociales que se entretejen en torno a un objeto disputado, material o simbólico. Las *tramas* se conforman por los actores locales y extra-locales (que también pueden influir en su dinámica) y sus vinculaciones, que se manifiestan como acciones de cooperación y/o disputas. Las *tramas* no son estáticas, se arman y desarman en el tiempo y se rigen por “reglas del juego” que son construidas y re-construidas por la interacción entre los actores involucrados⁽³⁾. Por otra parte, en el análisis de las *tramas* es importante contemplar su relación con otras tramas, pues no se puede comprender la dinámica si se aísla una trama de su contexto⁽⁴⁾.

En este trabajo buscamos comprender la *territorialidad* que se ejerce en torno a dos problemáticas explicitadas reiteradamente por los productores familiares a lo largo del trabajo de campo: el manejo del agua y la comercialización del pimiento para pimentón. Así, nuestras unidades de análisis quedan definidas por las *tramas* en las que participan aquellos agentes (productores y no productores) que se vinculan en torno a estos dos ejes (agua y comercialización). Si bien el recorte territorial coincide con la unidad jurídico-administrativa del departamento San Carlos; el mismo se realizó en función de la red de relaciones de estos agentes y el área de acción en la que despliegan los controles territoriales⁽⁵⁾.

(3) Estas “reglas de juego” se basan en normas instituidas, creencias y valores, por lo cual también podrían ser identificadas como *instituciones*. Algunas características acerca de las *instituciones* se describen en este libro en los artículos de Manzanal y Nussbaumer respectivamente.

(4) En el mismo sentido que Massey (2000 [1991]: 184-185) habla de *lugar* como resultante de interacciones sociales que se agrupan con cierta especificidad-singularidad y que sólo se comprenden si se analizan *en su relación con otros lugares, o ámbitos externos al mismo* (la cursiva nuestra).

(5) La metodología de la investigación es cualitativa, utilizando: a) entrevistas semiestructuradas a productores, técnicos agrónomos, veterinarios y trabajadores sociales, funcionarios de gobierno (intendentes y secretarios municipales, funcionarios de Aguas de Salta, entre otros), referentes de organizaciones de productores (presidentes de los consorcios de regantes, presidentes de las organizaciones de base); b) observación participante en reuniones de las organizaciones de base, de los consorcios de regantes y encuentros plenarios de ACOCAL, realizados el 17/4/2004 en San Carlos, el 20/11/2004 en Corralito y luego el 3/6/2006 en Payogastilla; y c) información secundaria (estadística, académica y censal). Hemos relevado información primaria para la caracterización del territorio a lo largo de cuatro viajes a campo realizados entre 2004 y 2006, contando con 32 entrevistas al momento en que se escribió este artículo.

La mayoría de los agentes que conforman las *tramas* y que intervienen en disputas por agua y comercialización son actores colectivos. Entre estos actores colectivos identificamos a las siguientes organizaciones y organismos que coexisten en el territorio:

- a) Organizaciones de pequeños productores y trabajadores rurales con fines económico-productivos, gremiales o de representación de intereses del sector (de primero y segundo grado)⁽⁶⁾;
- b) Organismos públicos de intervención en el sector agropecuario y Programas de desarrollo rural (PDR) nacionales, provinciales y locales, dirigidos a productores y trabajadores rurales;
- c) ONG de apoyo financiero, transferencia tecnológica y capacitación para pequeños productores familiares y trabajadores rurales;
- d) Otras organizaciones y organismos con acciones dirigidas a pequeños productores familiares y trabajadores rurales (universidades, escuelas, iglesias).

En estas tramas están presentes además, otros agentes (individuales) que influyen a través del control de determinados recursos y cuyos intereses entran en disputas con los de los pequeños productores familiares. Se destacan los intermediarios y empresas en la cadena de comercialización pimentonera y las empresas vitivinícolas que se apropian de grandes volúmenes de agua de riego en detrimento de las producciones familiares, entre otros. En este trabajo no nos detendremos en ahondar sus lógicas y estrategias, sino su accionar en relación con los intereses que atañen a los pequeños productores.

Así, *territorio*, *territorialidad* y *trama* conforman el marco conceptual para la comprensión del estudio de caso que sigue.

⁽⁶⁾ Definimos organizaciones como: grupos de personas unidas por un objetivo común con una estructura de funcionamiento jerárquica u horizontal, que trabajan y se distribuyen las actividades siguiendo objetivos explícitos, consensuados o no. Incluimos en esta categoría a las organizaciones formales que cuentan con personería jurídica y a aquellas informales que cuentan con cierta trayectoria dada por su antigüedad, presencia, regularidad y acciones en el territorio.

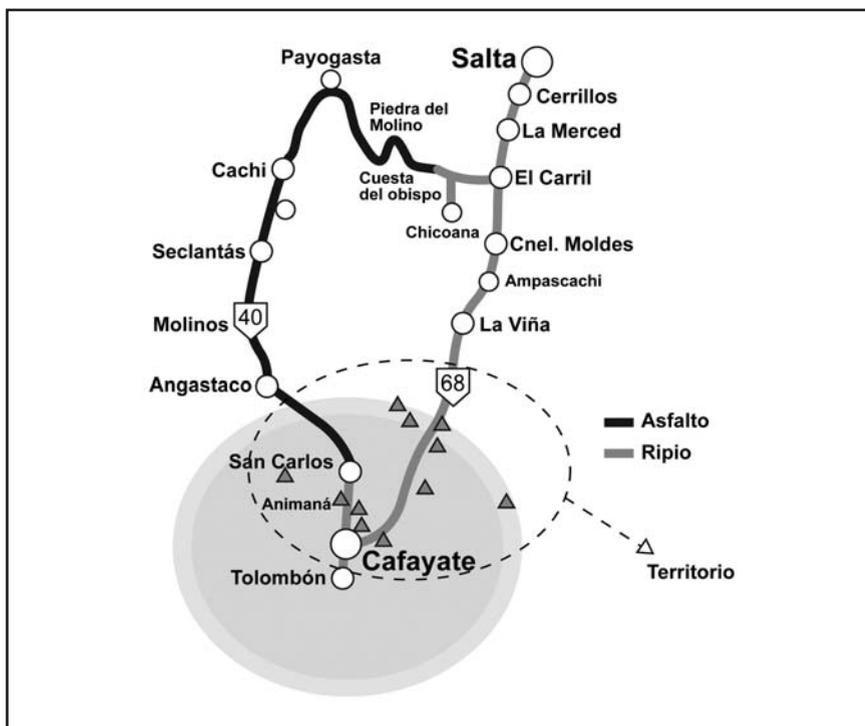
María Ximena Arqueros

Los pequeños productores familiares de San Carlos y el contexto local

El departamento de San Carlos está ubicado al sur de los Valles Calchaquíes salteños, en el noroeste de Argentina. Esta región ha sido marginada dentro del país y esto se evidencia en la situación de pobreza estructural en la que se encuentran gran parte de los habitantes⁽⁷⁾.

El departamento cuenta con tres municipios que mantienen escasa vinculación entre sí: San Carlos, Animaná y Angastaco (Mapa 1).

Mapa 1: Territorio en estudio (aglomeraciones, parajes y accesos)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Guía de turismo de Salta, Argentina, 2004.

(7) Las características de la población local se describen en el artículo de Villarreal en este libro.

Las localidades son todas rurales y su infraestructura de caminos, riego y comunicación es precaria. Los caminos se organizan en torno a la Ruta Nacional Nº 40 en un sistema poco denso y por tramos sin asfalto. Según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del 2001 (CNPhyV), el departamento contaba con un total de 7.208 habitantes (0,7% del total provincial), siendo la densidad poblacional de 1,4 hab/Km². En 2001, la mayoría de la población (55%) se asentaba en las localidades que son cabecera de municipio mientras que el 35% de la población vivía en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Cafayate es el principal centro urbano de los Valles (10.714 hab.) y ejerce una gran influencia local por su dinámica socioeconómica.

Dadas las características agroecológicas, la actividad económica está basada en la producción agropecuaria bajo riego (la cuenca más importante es la del río Calchaquí)⁽⁸⁾. Desde inicios de la década de 2000, se agregó el turismo como eje fundamental de la política de crecimiento económico provincial, también fuertemente ligado a lo rural y agropecuario (rutas del vino, turismo gastronómico).

La estructura agraria es polarizada: hay por un lado grandes empresas y, por otro, pequeñas unidades de producción familiares con diferente grado de capitalización, que combinan producciones comerciales con agricultura y ganadería para autoconsumo⁽⁹⁾.

Las actividades agropecuarias se vinculan a la vitivinicultura, horticultura y ganadería. En las últimas décadas, bodegas y viñedos de capitales nacionales y transnacionales, han iniciado un proceso de reconversión productiva en la zona a favor de los vinos finos y un incremento notorio de la superficie y de

(8) Los Valles Calchaquíes son una depresión geológica que se extiende a lo largo de las provincias argentinas de Salta, Catamarca y Tucumán. Conforman una franja que corre a lo largo del río homónimo de norte a sur, al pie de las estribaciones orientales de la sierras Subandinas. Su longitud es de aproximadamente 200 km de norte a sur, con alturas que van entre los 3.000 y los 1.600 m.s.n.m. El clima es semiárido con precipitaciones anuales menores a los 200 mm, presentando suelos poco desarrollados asociados a una vegetación natural de monte (Cabrera, A. L. 1976).

(9) Según datos del CNA 2002 existen en el departamento de San Carlos 498 EAP (que representan el 5% del total provincial) de éstas, 42% no tiene límites definidos. De las explotaciones con límites definidos el 60% tienen menos de 10 Ha y representan apenas el 0,4% de la superficie respecto del total de la superficie de las EAP del departamento. Y el 2 % de las explotaciones con límites definidos tienen una superficie mayor a 10.000 Ha y representan el 75% de la superficie respecto del total de la superficie de las EAP del departamento.

María Ximena Arqueros

la producción, sobre todo hacia Cafayate⁽¹⁰⁾. En San Carlos, exceptuando los viñedos de Finca Animaná, predomina el cultivo de pimiento para pimentón como cultivo comercial, realizado por productores familiares.

Algunas de las problemáticas relevadas que afectan a estos productores son las siguientes:

- Dificultades de acceso a los medios de producción como el agua y la tierra. No pueden poner en producción la totalidad de las superficies de los predios porque no cuentan con el agua suficiente, dadas las escasas precipitaciones, las altas pérdidas por ineficiencias de los sistemas de riego y la inequitativa distribución del recurso agua. La situación de tenencia de la tierra en la que se encuentra la mayoría es irregular y algunas comunidades están reclamando la propiedad de sus tierras, apelando al rescate de su identidad como pueblos originarios.
- Dificultades para obtener ingresos familiares sostenidos. Por un lado, los planteos productivos poco diversificados y basados en paquetes tecnológicos altamente dependientes de insumos externos redundan en un planteo no sustentable, tanto en el plano ecológico, como económico, por su alto costo. Los índices productivos son bajos, y en el caso de la producción pecuaria a los bajos índices productivos se agrega la escasa disponibilidad de forraje⁽¹¹⁾. Por otro lado, la venta de mano de obra en las bodegas y viñedos locales o en otras producciones regionales fuera del territorio es estacional. A lo cual se suma que las alternativas laborales en el ámbito local se reducen al empleo público y a los trabajos (también ocasionales) que se generan en relación con el crecimiento de infraestructura urbana (vinculado principalmente al turismo en Cafayate).
- Problemas en la comercialización de la producción. Para productos como el pimiento para pimentón, cebolla, comino y tomate los compra-

(10) Algunos ejemplos son bodegas como: San Pedro de Yacochuya, Etchart, Nanni, Colomé (propiedad de un magnate suizo), el Esteco (ex La Rosa y Michel Torino) compradas por el Grupo Peñaflor que cuenta con 3.000 hectáreas de viñedos propios en la zona y en diferentes climas y regiones vitivinícolas del país y tiene ventas anuales por 123 millones y exportaciones anuales por 52 millones de dólares norteamericanos (http://www.grupopenaflor.com.ar/numeros_cifras.asp, junio 2006. Cotización 1 dólar norteamericano equivale a 3 pesos argentinos).

(11) Situación que resulta de fuertes cambios en la producción ocurridos a lo largo del último siglo. Estos cambios significaron el reemplazo de la tradicional producción cerealera y de pasturas/ forraje, por la horticultura semi-intensiva con eliminación del monte nativo.

dores se concentran en unas pocas empresas intermediarias acopiadoras que venden a reconocidas marcas fraccionadoras o van a mercados concentradores. Los productores familiares tienen escaso poder de negociación, dada la alta atomización de la oferta, y en el caso del pimentón son muy pocos los que manejan el mercado. En el caso de la producción pecuaria los productores enfrentan problemas en la faena y en el resto de la cadena comercial, mientras que en el caso de las artesanías, los canales de comercialización son muy inestables.

Como parte de su estrategia de reproducción, muchos de los productores familiares se vinculan con organismos públicos y privados de promoción del desarrollo rural para obtener diferentes recursos. Los programas con los que se han vinculado regularmente son el Programa Social Agropecuario (PSA), el Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER) y el programa MINIFUNDIO de INTA⁽¹²⁾. También una ONG local llamada Red Valles de Altura (RedVa) ha financiado proyectos y en ocasiones ha sinergizado sus acciones con los PDR, pues compartían los mismos técnicos⁽¹³⁾. Fue a partir de las intervenciones desde estos PDR y ONG, que se conformaron varias organizaciones de productores y se establecieron en la zona técnicos (en su mayoría agrónomos, originarios de otras regiones) que mantienen un fluido contacto con los productores familiares. Además, existe un fuerte vínculo entre las estrategias de los productores y las políticas del gobierno provincial. Pues éste, ejerce una fuerte influencia en la dinámica productiva de la zona a través de la regulación del agua para riego y sus políticas de promoción de la vitivinicultura (dominada por empresas), el pimiento y el turismo. Los municipios tienen poca autonomía con respecto al gobierno pro-

(12) Estos son PDR focalizados hacia pequeños productores familiares de la Secretaría de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación de la Nación (SAGPyA), que se implementaron en la década de 1990. El Programa Social Agropecuario (PSA) y el Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER) dependen directamente de la SAGPyA. Mientras Cambio Rural, Minifundio y ProHuerta, integrados desde 2005 en el Programa Federal de apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (PROFEDER), son ejecutados por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) que es también un organismo de la SAGPyA.

(13) Esta ONG funciona con personería jurídica desde 2003 y está conformada por técnicos que también trabajan desde el sector público con pequeños productores familiares. Tiene acciones en 8 departamentos de Salta promoviendo (con fondos nacionales e internacionales de organismos como GTZ) la adopción de botiquines comunitarios de sanidad animal, formas de producción agroecológica y financiando pequeñas obras de riego.

María Ximena Arqueros

vincial y carecen de políticas activas que aborden la problemática de la producción agropecuaria. Ninguno contaba en 2004 con un área dedicada a la producción ni tenía proyectos dirigidos a pequeños productores⁽¹⁴⁾.

ACOCAL: nuestra puerta de entrada a las tramas

En este apartado caracterizamos a la Asociación de Comunidades Calchaquíes (ACOCAL) pues es una organización de segundo grado que, desde abril de 2002, se ha constituido en un espacio en el que se han discutido sistemáticamente cuestiones vinculadas a las problemáticas de los pequeños productores familiares. ACOCAL 'condensa' el fenómeno de emergencia de organizaciones de base de pequeños productores familiares vinculadas a las intervenciones de organismos públicos y privados en el territorio, desde la década de 1990. En ella se han reunido una heterogeneidad de actores y problemáticas locales, por esto decimos que ha sido para nosotros 'la puerta de entrada al territorio' pues indagar su origen, y conocer los intereses y las lógicas en juego nos ha permitido re-conocer los espacios por los que circulan los productores familiares y otros actores locales vinculados a ellos.

Esta organización se inició bajo el nombre de Encuentros Zonales de productores del sur de los Valles Calchaquíes (EZ) y nuestro primer acercamiento fue en noviembre de 2004⁽¹⁵⁾. Para ese entonces se habían realizado 23 encuentros cada 45 días, de los que participaban alrededor de 40 productores. Estos productores representaban 10 parajes de los departamentos de San Carlos y Cafayate en los que se habían conformado organizaciones de base de productores o pequeños grupos que se organizaban en torno a proyectos puntuales financiados por los PDR⁽¹⁶⁾. También participaban regular-

(14) Solamente en el municipio Animaná funcionaba un Consejo Consultivo del que formaba parte la Asociación de productores campesinos de San Antonio (APROCASA). En 2006 en el mismo municipio crearon un área de Programas de Desarrollo Rural dentro del Departamento de Acción Social, que promovió proyectos de producción hortícola en el ejido urbano y alrededores.

(15) Sobre el origen y trayectoria de los Encuentros Zonales (EZ) se puede consultar Arqueros y Manzanal (2004).

(16) Los parajes representados eran San Carlos, El Barrial, San Antonio, Corralito, Payogastilla, San Lucas, Santa Rosa, San Luis, Angastaco y Divisadero. Y las Asociaciones que participaban del EZ eran: Asociación 3 de Febrero de El Barrial, Asociación de Productores Campesinos de San Antonio (APROCASA) y Asociación Villa de los cinco nombres (de San Carlos). Para una mayor caracterización de estas organizaciones consultar: Arqueros y Manzanal, 2004 y Manzanal et al, 2006.

mente de los EZ cuatro técnicos de PSA-PROINDER, MINIFUNDIO y la Red Valles de Altura.

El EZ surgió por 'iniciativa' de los técnicos con la finalidad de promover la constitución de organizaciones de base y consolidar una organización de productores familiares de segundo grado con representatividad zonal, inexistente hasta ese momento. Según lo relevado en instancias de observación participante en 2004, los técnicos tenían un rol protagónico, pues trasladaban a los productores hasta los lugares de reuniones, tomaban la palabra la mayor parte del tiempo, coordinaban los encuentros y tomaban actas. La mayoría de los productores tenía una actitud más bien expectante, aunque asistían con regularidad motivados por el intercambio de experiencias y las posibilidades de acceso a información sobre financiamiento para proyectos productivos y asistencia técnica.

Los **objetivos** del espacio no estaban explicitados y los temas que se trataban eran diversos: i) la comercialización de los productos, ii) algunas cuestiones referidas al agua de riego (conflictos entre regantes, falta de información sobre la legislación vigente, gestiones y fuentes de financiamiento para conseguir insumos y maquinarias para el mantenimiento de canales y acequias, posibilidades de lograr un manejo integrado de las cuencas), iii) los fines y estructura del EZ y su vinculación con otras organizaciones de pequeños productores familiares y iv) las posibilidades de acceso a financiamiento de los PDR y otros subsidios como los del Ministerio de Desarrollo Social.

En un nuevo acercamiento a la organización (dos años después en 2006) ella había sido rebautizada con el nombre de Asociación de Comunidades Calchaquíes –ACOCAL-. En ese momento registramos algunos cambios en su estructura y en la participación de sus integrantes. Todas las organizaciones que estaban en 2004 continuaron participando y se incorporó un grupo de productores del paraje San José y la Cooperativa Vitivinícola Cafayate. Ello significó extender la red de vinculaciones hacia la zona de Cafayate, localidad en torno a la cual gira la economía local.

Las principales **líneas de acción** que los miembros de ACOCAL trabajaron en el período 2004-2006 fueron: la comercialización de productos y la promoción de las organizaciones de base de cada paraje.

Referido a la comercialización, un grupo dentro de ACOCAL conformó una comisión que gestionó y administró un fondo rotatorio del PSA para la compra de insumos para la producción. Además, participaron en eventos puntuales como la feria del PSA y en febrero de 2006 montaron un puesto de venta de productos campesinos (dulces, conservas, hilados y tejidos) en la Serenata a

María Ximena Arqueros

Cafayate⁽¹⁷⁾. También establecieron un contacto para comercializar dichos productos en Buenos Aires a través del Centro de Estudiantes de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires y un centro de economía social que funciona en la Ciudad de Buenos Aires⁽¹⁸⁾

Como estrategia para la promoción y fortalecimiento de las organizaciones de base, un grupo de técnicos planteó un cambio en la estructura organizativa de ACOCAL. Así, desde 2005 los encuentros plenarios se realizaron más esporádicamente (cada tres meses) y se instauraron reuniones mensuales de delegados que se eligieron en cada paraje. Trabajaron fuertemente el rol de los delegados quienes tenían la misión de informar y rediscutir en cada lugar las cuestiones que se planteaban en el plenario y traer la voz de sus vecinos. Buscaron desarrollar en ellos capacidades para coordinar grupos y analizar críticamente la problemática de sus parajes vinculada a la situación política nacional, provincial y local. También reflexionaron acerca del alcance real de los procesos que se desencadenan en torno a los financiamientos que reciben de los PDR. Fue un período en el que, por otra parte, varios de los delegados participaron en espacios de articulación con otras organizaciones nacionales que representan a los productores familiares, como encuentros de la Federación Agraria, Red Puna, Mesa Nacional de Organizaciones de Productores Familiares (desde 2006 Movimiento Nacional Campesino Indígena), Red de Agricultura Familiar (REAF), entre otros. No todos los delegados lograron sostener un proceso acorde a la nueva dinámica propuesta, inclusive en algunos parajes, a mediados de 2006, aún no se habían elegido los respectivos delegados.

En ACOCAL confluyeron desde el inicio una gran **heterogeneidad de intereses y actores**. Algunas de las heterogeneidades que hemos relevado se refieren a:

1. *Diferentes estrategias entre los productores familiares*. Las familias participaban en ACOCAL con intereses particulares de acuerdo a su localización, tipo de producción y vinculación con los mercados y PDR. Así distinguimos entre:

(17) Es uno de los festivales de folclore más importantes de todo el noroeste argentino declarado de interés nacional.

(18) El mismo se denomina el Galpón y convoca a organizaciones, productores y cooperativas para proveer a los consumidores sin intermediarios. Desde ACOCAL se envían lanas hiladas a mano, tejidos, conservas y dulces caseros (www.elgalpon.org.ar, 2006).

- a) Unidades familiares con un perfil altamente vinculado a los mercados de insumos y productos, con mayores posibilidades de capitalización, con una producción poco diversificada y fuertemente orientada al pimiento para pimentón, cebolla, comino, tomate y bovinos⁽¹⁹⁾. Estos se ubican mayormente en las márgenes del fondo del valle del río Calchaquí, en torno a la localidad de San Carlos y El Barrial. A este grupo se incorporaron desde 2005, familias productoras de uva y vinos, que a su vez conforman la Cooperativa Vitivinícola Cafayate.
- b) Unidades familiares con la mayor proporción de su producción destinada al autoconsumo, que están localizados mayoritariamente en parajes al pie de los cerros. Producen frutas secas (pelones, higos, uvas y nueces), crían llamas, cabras y ovejas para carne y lana para consumo familiar y comercializan los excedentes en mercados locales. Cultivan forrajeras perennes (para alimento de los animales de carga y de consumo) y crían animales de granja.

Otra característica asociada a estos dos perfiles de productores (los del fondo del valle y los de los cerros) tiene que ver con su visibilidad como o agente del territorio. Por una parte, en relación con el gobierno provincial: tanto los pequeños pimentoneros como vitivinicultores se consideran destinatarios de políticas de promoción y, por lo tanto, tienen acceso a distintos funcionarios para negociar sus intereses y logran obtener recursos. En cambio, los productores de los cerros tienen menos posibilidades, porque están más marginados. Lo mismo sucede en relación con los PDR: los pimentoneros han sido los mayores beneficiarios de los créditos y subsidios. Así, mientras éstos apuntan a aumentar su poder de negociación y recibir más recursos, los productores de los cerros buscan generar y fortalecer sus alianzas para hacerse visibles y convertirse en actores en el territorio. De todos modos, la totalidad de los productores que han sido convocados por la propuesta de ACOCAL, tenían estrategias de reproducción familiares y en este sentido presentaban características comunes. Por otra parte, cabe mencionar que en muchos casos las negociaciones entre los sectores pimentoneros y viñateros ante los

(19) Algunos de estos productores también tienen pequeñas superficies de vid (en promedio $\frac{1}{2}$ ha) y hacen vinos caseros o pasas de uva que consumen y venden en mercados locales, generalmente desvinculados de las grandes bodegas. La mayoría cultiva también forrajeras perennes (para alimento de los animales de carga y de consumo).

María Ximena Arqueros

funcionarios de gobierno e intermediarios, se han gestionado en gran medida por productores empresariales (medianos en pimentón y medianos y grandes en vid), quienes comparten intereses sólo parcialmente con los productores familiares, y no forman parte de ACOCAL.

2. Diferentes trayectorias tanto de las personas como de las organizaciones de base. Algunas organizaciones contaban con la experiencia de haber ejecutado varios proyectos como es el caso de la Asociación Tres de Febrero de El Barrial, cuyos miembros lograron construir un pozo de riego que administran ellos mismos. Otros productores contaban con experiencia de militancia político partidaria. En algunos parajes había grupos más recientes de PSA o centros vecinales que se estaban conformando. Esta situación resultó motivadora para las organizaciones incipientes, pero también desalentó a aquellos que buscaban avanzar en la definición de ACOCAL como actor a nivel político y económico.

3. Problemáticas particulares de cada paraje. Si bien hay problemas comunes como el del agua de riego, también existen problemáticas específicas y diferentes prioridades en cada paraje. Por ejemplo, los pobladores del paraje San José están desde 2003 en conflicto judicial con la empresa vitivinícola Finca Animaná por la propiedad de la tierra que habitan⁽²⁰⁾. A partir de este conflicto, ellos se han integrado a la Nación Diaguíta-Calchaquí, que es una organización que reúne diferentes comunidades que se declaran originarias a lo largo del Valle y están tramitando la propiedad comunitaria de la tierra⁽²¹⁾. Los productores de San José incorporaron a la discusión de ACOCAL la problemática de la tenencia de la tierra y los pueblos originarios. Pues aunque existe en el territorio un proceso de creciente concentración de la tierra en manos de empresas, no es una problemática sentida por los productores en todos los parajes.

4. Las percepciones de los productores y de los técnicos en relación a su rol dentro de ACOCAL. ¿Quién integra ACOCAL? Fue una de las preguntas disparadoras del encuentro N° 30 “a ACOCAL la integramos los productores”, afirmaron unánimemente los presentes, luego de trabajar la consigna dividi-

(20) Sobre este conflicto se puede consultar www.argentina.indymedia.org, marzo 2007.

(21) Otras comunidades que integran esta organización como los Quilmes, Animaná y Jasimaná tramitaron la personería jurídica ante los institutos nacionales y provinciales de Asuntos Indígenas (INAI e IPIS).

dos en grupos conformados por productores y técnicos entre sí. A nuestro entender, esta afirmación puso en evidencia una contradicción, pues los técnicos han participado a la par de los productores en la conformación de la organización. Y han sido productores de significados en este espacio. Reflexionando en torno a dicha afirmación nos parece importante indagar, en futuras investigaciones, la manera en que jugaron los discursos implícitos y explícitos en la construcción del imaginario local, referidos a quiénes son 'los miembros de ACOCAL', 'los pequeños productores familiares', 'los delegados', y la forma en que ellos deben actuar, con quién deben vincularse estratégicamente y cómo deben organizarse para modificar su propio territorio.

5. *Las diferentes expectativas entre los técnicos acerca de ACOCAL.* Había dos visiones en pugna acerca de los fines y el rol de la organización. Una promovía un espacio para intercambiar información ligada a los organismos de intervención, acerca de financiamientos para mejorar los ingresos por la venta de productos o servicios, y con ello la calidad de vida. La otra buscaba, que ACOCAL se constituyera, además, en un espacio de objetivación de los pequeños productores y de construcción política entre técnicos y productores con el fin de consensuar estrategias de acción que pusieran en cuestión los sistemas de poder local. Es decir, que se constituyera como un actor colectivo con fines políticos y económicos para disputar recursos del territorio.

Las disputas al interior de ACOCAL

En el ámbito de ACOCAL se ha generado un proceso de intercambio de experiencias, diálogo y disputas entre los actores locales participantes. Esta nueva *trama* se inició y se sostuvo con recursos humanos y financieros de los PDR e información sobre las políticas y programas, que fluyó a través de los técnicos. Ellos articularon el mundo de las políticas públicas y los movimientos de campesinos nacionales e internacionales, con el mundo de los productores de San Carlos, a través del espacio de ACOCAL. Sus expectativas se centraban en transformar las condiciones de los productores en el sentido de fomentar una mirada y posición crítica respecto del sistema de comercialización, del acceso al agua e inclusive, de la operatoria de los PDR.

Hacia fines de 2006, los participantes de ACOCAL comenzaron a debatir acerca de su futuro y fue en ese momento que se evidenciaron las disputas y pusieron en tensión las lógicas mencionadas en el apartado anterior. Estas disputas tanto implícitas como explícitas han ido radicalizando dos facciones al interior de la organización, que en 2007 terminó por escindirse.

María Ximena Arqueros

Entre los productores se disputan los recursos que los PDR dan y ellos (de acuerdo a su perfil como beneficiarios) reciben. Debe tomarse en cuenta que todos los programas focalizan en universos de beneficiarios acotados y sus operatorias requieren formalidades diferentes. Unos planteaban que los programas “tienen que llegar a todos y de una forma que les sea realmente útil” y con este discurso pedían cambios en criterios y operatorias de los PDR, mientras que otros enfatizaban que “hay que estar agradecido por lo que dan”.

Otra cara de esta misma disputa se observó entre los técnicos, por la afiliación de los productores a alguno de los PDR en particular. Esta situación se vio enfatizada por la coyuntura de cambios de los PDR a nivel nacional a partir del año 2000, pues si bien los discursos institucionales iban en el sentido de aumentar la articulación interinstitucional, se observó que particularmente entre INTA y PSA se disputaban la administración de los recursos destinados al desarrollo rural, así como también el papel de ‘interlocutores legítimos’ ante los productores, los gobiernos y las entidades de financiamiento. Puntualmente, en el momento en que se estaban sucediendo cambios en la coordinación del PSA a nivel nacional, se explicitó un conflicto sobre la posición que debería tomar ACOCAL ante posibles modificaciones en la coordinación de la unidad provincial⁽²²⁾. Los técnicos y por ende los productores, asumieron diferentes posturas de acuerdo a sus intereses. Cada grupo buscó posicionar a ACOCAL de acuerdo a sus alianzas para mantener o aumentar sus posibilidades de accesos a recursos.

Por otra parte, percibimos una disputa implícita en torno a los modelos productivos que subyace a las intervenciones técnicas dirigidas a los pequeños productores familiares: i) un modelo de producción capital intensivo, dependiente de insumos externos, basado en la especialización del pimiento con miras a la inserción en mercados dinámicos, inclusive internacionales y ii) otro modelo que promueve tecnologías apropiadas, para la producción de alimentos de calidad que cubran las necesidades de autoconsumo y otros productos destinados fundamentalmente al mercado interno (apuntando hacia un enfoque agroecológico⁽²³⁾). Por un lado, apoyando el modelo capital intensivo, la

(22) La coordinación del PSA y PROINDER se había mantenido desde que comenzaron a ejecutarse los programas en 1993 y 1998 respectivamente. El cambio de la coordinación nacional generó incertidumbre (desde la perspectiva de los participantes) porque podía significar cambios en la política del programa.

(23) Como autores referentes acerca del enfoque agroecológico se pueden consultar trabajos de Altieri y Labrador (2001), Sevilla Guzmán (2006), Gliessman (2002), entre otros.

operatoria de PSA-PROINDER ha dado respuesta a la necesidad de créditos blandos para los productores pimentoneros del fondo del valle del río Calchaquí y de Corralito. Ellos manifiestan que año tras año dependen del crédito de los PDR para continuar en el circuito productivo tradicional. Por otra parte, Minifundio, Red Valles y PSA-PROINDER trabajaron orientados a los productores del cerro. Desde estos organismos (aunque con particularidades en sus estrategias de intervención) buscaron fortalecer las organizaciones de base, promover la producción diversificada y con bajos insumos para cubrir las necesidades de autoconsumo y generar para los excedentes canales de comercialización directos entre productores y consumidores. También buscaron vincularse y generar apoyo político fuera del territorio con otros movimientos de productores a nivel nacional e internacional.

En síntesis, el impacto de esta *trama* de actores se visualiza, a nuestro entender, en primera medida a nivel individual, en la medida que algunos productores ‘han aprendido a operar’ en relación con los programas. Para muchos los ‘los proyectos’ se han incorporado a la estrategia de reproducción familiar y su permanencia en el circuito productivo depende altamente de los recursos que obtienen a través de los PDR. Además, esta forma de operar en relación con los PDR incluye la conformación de las organizaciones de base a partir de proyectos y también la formación de delegados. Estas son estrategias que los productores accionaron para acceder a recursos materiales y simbólicos. Algunos han manifestado que “pertenecer a una organización es la única forma que han encontrado” para hacerse visibles como sujetos de políticas.

El diálogo entre productores de la zona que se ha dado en el ámbito de ACOCAL, y el intercambio de experiencias con otros movimientos y organizaciones nacionales, han puesto de manifiesto para muchos productores, la importancia de la dimensión política en los procesos en los que están involucrados. Sobre todo por la alta dependencia de las acciones de gobierno que presentan las producciones familiares y las economías regionales, más aún, en contextos donde prima una política de inserción en mercados competitivos.

ACOCAL ha sido una instancia de la expresión de esta *trama* desde la que se buscó disputar el poder ejercido en torno al manejo del agua para riego y la comercialización. No obstante, ha tenido dificultades ‘como organización’ para definir un rumbo y constituirse en un agente local con capacidad para movilizar recursos materiales y simbólicos, y consecuentemente, redefinir las asimetrías de poder en el territorio. Sin embargo, la tensión entre diferentes actores y sus lógicas acerca de los motores del desarrollo local y formas para

María Ximena Arqueros

lograrlo, ha producido discursos que han sido apropiados y utilizados por algunos productores como herramientas de disputa en otros ámbitos de participación.

Las tramas en el sur de los Valles Calchaquíes salteños

En este apartado presentamos dos tramas en estudio de las que forman parte los pequeños productores familiares: la del agua para riego y la de la comercialización del pimiento para pimentón.

La trama vinculada al agua para riego

El uso y control del agua en este territorio como en cualquier zona árida es estructurante de la producción y la sociedad. Y por lo tanto, es una fuente de poder. En torno al agua hay prácticas tradicionales que se conservan hoy en día, como es el manejo de los turnos de riego... “Cada uno sabe perfectamente cuando le toca el agua...y esto viene de la época de los abuelos”, dicen los productores. Ellos hablan de que el agua se maneja según los “usos y costumbres”. A partir del estudio de esta trama, nos interesa introducir al análisis algunos elementos de la estructura socio-productiva que se determinan a partir del uso de este recurso.

En Salta la administración de los sistemas de riego ha sido históricamente responsabilidad de la empresa Administración de Aguas de Salta (AGAS), del Estado provincial. En la década de 1990 la administración fue privatizada y quedó en manos de la empresa PROIN S.A. (Proyectos Industriales Sociedad Anónima) y luego pasó a manos de los productores. PROIN dejó la administración del sistema totalmente desmantelada, al punto que tuvieron que reconstruirse los listados y mapas de regantes. También tuvieron que rastrear el paradero de vehículos y maquinarias que eran patrimonio de los consorcios, los cuales desaparecieron y nunca se recuperaron.

Desde el 2002, en el marco de la nueva Ley Provincial de Aguas, el sistema ha sido administrado por consorcios conformados por productores. El derecho sobre el agua pública sigue siendo del Estado provincial y es indelegable su facultad de ‘autoridad de aplicación’ para definir su ‘correcta’ utilización. La autoridad de aplicación designada por el Poder Ejecutivo provincial es la Agencia de Recursos Hídricos de Salta, que tiene atribuciones sobre: i) todo lo referente al uso, preservación y reserva del agua, ii) obras públicas o priva-

das de planificación, estudio, captación, conducción, uso, conservación y manejo del agua, iii) régimen de permisos y concesiones, iv) legislación referente a los recursos hídricos, y v) formación de consorcios de usuarios (PSA, 2002).

Se llama 'Consortio de Usuarios' a las personas físicas o jurídicas que se agrupan para el uso del agua pública desde una toma, presa común o sistema de cauces. Un consorcio existe siempre referido a un lugar físico desde el cual se sirven el agua todos los usuarios, es decir a un río, una toma, un canal. Es en ese área específica donde ejerce sus atribuciones. Se forma fundamentalmente con fines de representar legalmente a los usuarios, administrar y distribuir los caudales entre ellos, resolver los conflictos entre usuarios, y ejecutar obras para el mantenimiento conservación, mejora y limpieza de la infraestructura hídrica de su jurisdicción y evitar la contaminación. Los consorcios se conforman jurídicamente como asociaciones civiles sin fines de lucro y es el Estado provincial quien fija los límites de sus actuaciones y funciones (PSA, 2002). La participación de los regantes involucrados es obligatoria y cada regante representa un voto. La situación de tenencia de la tierra puede ser como propietario, arrendero o poseedor, quien a través de una declaración jurada se hace responsable del agua que se está otorgando, y por lo tanto de pagar el canon de riego al Estado. También se pueden formar consorcios de segundo grado de usuarios de una cuenca o subcuenca.

En el momento en que la empresa privada PROIN dejó de funcionar, los productores tuvieron que presentar ante la Agencia de Recursos Hídricos de Salta, una serie de documentación para conformar los consorcios y para que se les otorgaran las horas de riego. Los pequeños productores no tenían acceso a la información necesaria en tiempo y forma para armar la figura legal y discutir las responsabilidades sobre los cargos electivos requeridos. De hecho, los estatutos ya se les entregaban redactados, y ellos sólo debían elegir los cargos. La asistencia técnica brindada en ese momento en el espacio del Encuentro Zonal sobre el nuevo Código de Aguas y los requisitos legales para armar un consorcio de regantes, fue determinante para posibilitar la participación de muchos pequeños productores en los nuevos consorcios. Sobre todo, en la conformación de nuevos consorcios (como en el caso de Cafayate) en donde los productores empresariales se veían favorecidos en cuanto a la dotación de agua de riego en detrimento de los pequeños.

Según datos provisorios de la Agencia de Recursos Hídricos de Salta, hasta fines de 2004 se habían conformado 6 consorcios en el departamento de San Carlos, que se localizaban a lo largo del río Calchaquí y en valles

María Ximena Arqueros

menores⁽²⁴⁾. Algunos consorcios estaban conformados por un perfil de productores homogéneo “acá la mayoría somos chicos y nos repartimos el agua”, mencionaba el presidente del Consorcio de San Carlos que es el que cuenta con mayor número de regantes y hectáreas del departamento. También se conformaron consorcios en los que participaban pequeños productores y empresas como los de Animaná o del departamento vecino de Cafayate. En estos casos, comparados con los productores familiares, son los productores empresariales o las grandes empresas quienes cuentan con mayor capital, acceso a información y contactos con los funcionarios de gobierno que ponen en juego todos estos recursos en función de sus intereses.

Desde los consorcios se ejerce control sobre el acceso al recurso limitante para la producción, el agua. Y los actores que tienen acceso al agua ejercen una importante influencia en el territorio en la medida que controlan y limitan la puesta en producción de la tierra. Lo que está en juego en esta *trama* en el plano material es el agua para la producción. Y en el plano simbólico, es la organización del sistema tradicional de apropiación y distribución del agua de riego (entre otros significados que ‘el agua’ puede tener en la cultura local, y que no abordaremos en este trabajo).

Si bien existen permanentemente conflictos entre regantes de un mismo consorcio muchos dicen que “son cuestiones que logran resolverse entre los productores...hay mucha solidaridad porque todos saben que nadie puede quedarse sin regar”. Esto pudo observarse cuando se retiró la empresa PROIN, pues pese a que dejó desmantelado el sistema administrativo, el sistema no colapsó. Pareciera que los acuerdos tradicionales (usos y costumbres que vienen de los antepasados) están vigentes al interior de los consorcios, donde existen mecanismos informales para solucionarlos, atravesados por relaciones de vecindad y parentesco.

No sucede lo mismo en las vinculaciones entre consorcios vecinos, pues existen permanentes conflictos y reclamos entre ellos, en los que interviene la Agencia de Recursos Hídricos de Salta. Sobre todo a lo largo del río Calchaquí “los problemas entre consorcios entre Payogastilla y San Carlos,

(24) Los consorcios eran: Angastaco (113 regantes con 320 ha permanentes), Animaná (21 regantes y 406 ha permanentes), Corralito (37 regantes con 275 ha permanentes), San Antonio (39 regantes y 20 ha permanentes), Payogastilla-La Merced (22 regantes y 125 ha permanentes), Los Sauces, Dársena-Barrial, llamado por los lugareños “Consorcio de San Carlos” (226 regantes y 1.696 ha permanentes).

son históricos” dicen los productores. Estos problemas surgen, en gran medida, porque no manejan el recurso integradamente a nivel de la cuenca. Los usuarios no cuentan con información sistematizada sobre el estado de las obras de riego, ni con un presupuesto para mantenimiento de las obras o la contratación de personal -los recursos provienen solamente de lo que se recauda entre los regantes-. Por lo tanto no hay una planificación integral de las obras a futuro, sino que se realizan pequeñas modificaciones al sistema, en general ligadas a acciones político partidarias. De hecho, el tema ‘obras de riego’, está presente en los discursos de todos los funcionarios públicos, lo que da lugar a favoritismos e irregularidades, acrecentando los recelos entre usuarios y consorcios. “El gobernador directamente vino aquí en tiempo de campaña a hablar con el consorcio”, contaba con orgullo el presidente de uno de los consorcios. Así, los consorcios funcionan también como ámbitos de referencia político partidaria. También se ha observado que quienes han ocupado cargos jerárquicos en las comisiones de los consorcios han sido, en varios de los casos, personas que logran dialogar con funcionarios políticos. La vinculación directa con senadores y diputados u otros políticos es una posible estrategia de los consorcios para conseguir financiamiento para obras y maquinarias. Otra estrategia que han logrado algunos productores fue movilizar recursos de los PDR para financiar pequeñas obras. Un grupo de productores del consorcio de San Carlos ha tenido financiamiento de PROINDER para revestir un tramo de canales de riego con material; otro grupo de El Barrial obtuvo financiamiento de FOPAR para la construcción de un pozo; la comunidad de San Antonio recibió financiamiento de GTZ a través de MINIFUNDIO para revestir un canal. También varios de los integrantes de la asociación Villa de los Cinco Nombres recibieron una computadora de PROINDER que comparten con el Consorcio de San Carlos para la reconstrucción de los listados de regantes en soporte electrónico.

El sistema tradicional de apropiación y distribución del agua de riego ha sido cuestionado sobre todo desde algunos técnicos de los PDR que expresan claramente “aquí el agua es poder”. Aunque estos técnicos no tienen injerencia legítima en el ámbito de los consorcios, son quienes están en condiciones de asesorar a los productores a la hora de controlar las obras que se realizan o pedir explicaciones técnicas a la Agencia de Recursos Hídricos de Salta. Así sucedió en el conflicto entre el Consorcio de San Antonio (conformado por productores del cerro prácticamente de autosubsistencia) que consiguieron la devolución de horas de riego que le pertenecían y habían sido

María Ximena Arqueros

retenidas por los 'abajeros'⁽²⁵⁾, en detrimento del Consorcio Animaná donde está el viñedo de la empresa Finca Animaná. Es la Agencia de Recursos Hídricos, la que tiene facultades para hacer cambios en la distribución del agua entre los regantes, aprobar los proyectos y presupuestos para la construcción de obras de infraestructura, controlar la gestión de los consorcios de usuarios y mediar en los conflictos entre consorcios. Todas cuestiones fundamentales en el ejercicio del control sobre los recursos, por ello el gobierno provincial es un actor fundamental en la *trama*.

La trama vinculada a la comercialización del pimiento

En torno a la producción y comercialización del pimiento se constituye una trama de actores locales y extralocales. Un gran número de pequeños productores familiares, no sólo en Salta sino también en Catamarca y Tucumán, se articulan con los mercados a través del cultivo de pimiento para pimentón.

Son diversas las aristas de esta trama que es necesario abordar para comprender cómo se ejercen las relaciones de poder: la estructura de tenencia de la tierra y su puesta en producción a través de la mediería, el paquete tecnológico adoptado, el vínculo entre productores e intermediarios y la concentración de los acopiadores en la cadena de comercialización, las cuestiones de calidad del producto, las similitudes y diferencias entre los intereses de los productores empresariales y familiares, son algunas de ellas. Pero a los fines de este artículo nos interesa detenernos especialmente en comprender cómo, a través de la producción de pimiento, se accionan las redes del poder político provincial y local.

Es histórica la inestabilidad de precios a la que están sometidos los productores de pimiento de los Valles. Por un lado, los rendimientos dependen año tras año de la disponibilidad de agua de riego. Por otro, son unos pocos acopiadores los que compran el producto y tienen el poder de fijar el precio en función de la oferta. Si el acopiador no llega a la finca, el productor no puede sacar el producto, un claro ejemplo en el que se observa el ejercicio del control territorial⁽²⁶⁾.

(25) Localmente se utiliza el término abajeños para referir a 'los que están aguas abajo' en un sistema de riego.

(26) Según datos de Lazzarini (2001) algunas de las empresas molidoras y comercializadoras de es-

Ante una abrupta caída del precio del pimentón (que pasó de 4 \$/Kg seco en 2003, a 1,80 \$/Kg en 2005) un grupo de productores, la mayoría de la Asociación Villa de los Cinco Nombres apoyados por un técnico del PSA-PROINDER, se concentraron en la plaza de San Carlos reclamando al Municipio acciones que den respuesta a la situación. Ese mismo año, se conformó una Cámara de productores pimentoneros con presencia regional, en la que confluyeron, productores de San Carlos, Cachi, Palermo (Salta) y Santa María (Catamarca)⁽²⁷⁾. De San Carlos participaron alrededor de 120 productores, de los cuales la mayoría cultiva en promedio 1,5 ha. Sin embargo, también estaban presentes tres productores empresarios con un mayor nivel de capitalización, que producen en promedio alrededor de 40 ha de pimienta cada uno, y organizan el trabajo en sus fincas con medieros⁽²⁸⁾. Dos de estos productores con un perfil empresarial ocuparon cargos jerárquicos en la comisión directiva de la Cámara.

Corresponde aclarar aquí que, si bien el hecho de haber conformado una Cámara es un intento por parte de los productores de acumular poder para cambiar sus condiciones de negociación, por otro lado, son los productores empresariales quienes lograron (en el primer momento) posicionarse y ocupar los espacios de representación de la Cámara. Y debe subrayarse que sus intereses y condiciones de producción son diferentes a los de los productores familiares. Así como también son mayores sus posibilidades de movilización de recursos materiales y simbólicos.

En junio de 2006, de cara a las elecciones de 2007, el gobierno provincial anunció un plan destinado a los productores pimentoneros salteños. El vicegobernador de la Provincia, Walter Raúl Wayar, oriundo de los Valles, se reunió en Cachi, con más de 400 pequeños productores de pimienta de los distintos municipios de los Valles Calchaquíes para poner en marcha el Plan de Mejoramiento Productivo. En ese momento, el funcionario expresó:

peñas que han comprado en la zona son de capitales internacionales como: La Virginia (de productos Alicante), las empresas Lyco y Poo (ambas compradas en 1997 y 1998 por una empresa australiana Bum Phillips) y Pimentón 51. Algunos intermediarios tienen presencia local, inclusive hay un molino en San Carlos de la empresa Adital (Aditivos Alimenticios).

(27) De acuerdo al relevamiento llevado a cabo por la Secretaría de la Producción, en la provincia de Salta, en las localidades de Payogasta, Cachi y San Carlos hay 442 pequeños productores que cultivan menos de tres hectáreas, siendo muy pocos los que siembran una extensión mayor. Entre todos los pequeños productores se esperaban cosechar en el 2006, alrededor de 450 mil kilos de pimienta. (Boletín de Secretaría de Prensa y Difusión de la Provincia de Salta, 27 junio de 2006).

(28) Por ejemplo en la Finca de Martorell hay 15 productores medieros.

María Ximena Arqueros

“El Estado provincial proporcionará apoyo financiero para la compra de la cosecha, que será garantizada por los municipios a través de su coparticipación. La política a seguir será determinada y supervisada por el organismo donde estarán representados también los productores” (Boletín de Secretaría de Prensa y difusión de la Provincia de Salta, 27 junio de 2006).

El gobierno propuso entonces, la conformación de un ente con presencia de los actores involucrados: los productores organizados, los municipios y el Gobierno de la Provincia. En este espacio la Cámara representaría los intereses de ‘los productores’. El vicegobernador dijo que:

“la idea fundamental es que en principio podamos sostener un precio razonable y que con un proyecto sólido a mediano y largo plazo, defendamos entre todos esta economía regional, que constituye la fuente de trabajo para la gran mayoría de los vallistos” (Ibid.).

Como primera medida el gobierno fijó un precio de 3,2 \$/Kg. De pimiento seco, para la campaña 2005/2006. A ese precio compró la mayor parte de la producción de los valles, obligando a pagar el mismo precio a los acopiadores. Además subsidió, a través del Ministerio de la Producción y el Empleo, los insumos básicos para la producción (como plástico, bromuro de metilo y semillas)⁽²⁹⁾. El Gobierno también previó acciones en el mediano plazo para aumentar los rendimientos y mejorar la calidad con vistas a aumentar las posibilidades de competir en mercados internacionales.

“El proyecto contempla mejoramientos genéticos, la modificación de la ley de Código Alimentario y la entrega de insumos y servicios... existe un grupo de trabajo que está integrado por personal de la Secretaría de la Producción y del INTA, que se ocupará de la capacitación de los agricultores con las más

(29) La estrategia adoptada por el gobierno es técnicamente cuestionable, pues el bromuro de metilo es altamente tóxico. Afecta la salud humana y de otros animales, elimina la micro flora y fauna del suelo y además afecta la capa de ozono. “El bromuro de metilo se incluyó dentro de la lista de sustancias controladas por el Protocolo de Montreal en 1992, en la llamada Enmienda de Copenhague. En 1995, los países industrializados dejaron fijada su disposición de interrumpir la producción y el consumo del bromuro de metilo para el año 2005” Desde 1998, el INTA junto a la Oficina del Programa Ozono de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, con apoyo de organismos de las Naciones Unidas (PNUD y ONUDI), están llevando adelante proyectos demostrativos de alternativas al uso de bromuro de metilo en cultivos de hortalizas, frutilla y flores de corte, y tabaco con la finalidad de erradicar el uso de este agrotóxico”.

(<http://www.inta.gov.ar/balcarce/info/documentos/agric/hortic/brometilo.htm> , junio 2007).

modernas técnicas aplicadas a nivel internacional, con vistas a mejorar el rendimiento productivo en el largo plazo” (ibid).

El Gobierno provincial ha iniciado gestiones para modificar el Código Alimentario Nacional en función de aumentar los controles en la adulteración del producto final (ya molido) y establecer precios diferenciales al momento de evaluar la calidad del pimiento cosechado. La calidad del producto es un factor que hace a la variabilidad del precio del pimiento cosechado y se define fundamentalmente por su color, la ausencia de impurezas (especialmente polvillo) y un adecuado grado de molienda⁽³⁰⁾.

La definición de la ‘calidad del producto’ se plantea como un foco de disputa en la trama. Si a través de este plan el gobierno lograra avanzar en el sentido de diferenciar las calidades de pimiento con miras a ingresar a mercados internacionales, serían los empresarios (productores, molineros y acopiadores) quienes estarían en condiciones de afrontar los gastos que el salto tecnológico requiere⁽³¹⁾. Y los que sin duda se verían beneficiados con los sobreprecios.

Para implementar este plan el gobierno entró en diálogo por un lado, con la Cámara pimentonera que cuenta con asistencia técnica de PSA-PROINDER y por otro con el INTA, como organismo con facultades para avalar técnicamente su estrategia. Para algunos técnicos de estos organismos, las consecuencias de empujar el modelo productivo a los mercados internacionales resultarán en la expulsión de los productores familiares del circuito productivo. Porque es un modelo basado en tecnologías que dependen de inversiones de capital crecientes.

Lo que está en juego en esta trama, que se re-configura a partir de la intervención del gobierno, son los intereses de: i) los productores por permanecer en el circuito productivo del pimiento, ii) los empresarios, acopiadores y moli-

(30) El color si bien depende en gran medida del genotipo, también depende de la forma de secado y el tiempo de exposición a la luz. La mayor parte de los productores seca el pimiento al sol y sobre la tierra, tecnología que desmerece la calidad pues se adhiere polvo que se lleva a la molienda y le quita pureza. En relación con las especificaciones en el control de calidad, SENASA ha propuesto un “Proyecto de Normativa de Reglamento Técnico de Identidad y Calidad de Pimiento para Pimentón”. No se detallarán aquí las especificidades de este proyecto, que pueden consultarse en la página web de la Dirección Nacional de Alimentos.

(31) Para lograr la calidad de exportación se requiere la adopción de un paquete tecnológico capital intensivo basado en semillas mejoradas, riego por goteo, plásticos para cubrir plantines, aplicación de agrotóxicos y fertilizantes, secado en estufas, etc.

María Ximena Arqueros

nos por ingresar a mercados internacionales en un momento donde el cambio de la moneda es favorable a la exportación en Argentina y iii) del gobierno, con fines político partidarios en período electoral.

A partir de esta intervención del Gobierno provincial se ha movilizado casi la totalidad de los pimentoneros de los valles salteños. Esto puso en evidencia que las redes que responden a lógica de los partidos políticos se activan fácilmente en el territorio. Fue una clara demostración del poder que ejerce el Gobierno provincial de cara a las elecciones. Poder que a su vez involucró a los municipios en la cuestión productiva, dada su dependencia de la coparticipación provincial. Por otra parte, los productores estuvieron dispuestos a aprovechar la coyuntura política. Se movilizaron y organizaron, constituyéndose en el interlocutor que el Gobierno requirió para distribuir los beneficios que ofrecía en este año electoral.

Por último, cabe mencionar que algunos técnicos cuestionan el papel que debe jugar el monocultivo e intensificación del cultivo de pimiento en las estrategias productivas de los productores familiares. En definitiva, cuestionan el rumbo que debe tomar la economía regional en contraposición a la propuesta impulsada por Gobierno provincial, los productores empresarios, los acopiadores y molinos.

Reflexiones finales

En este trabajo hemos analizado algunos aspectos de las *tramas* de las que participan productores familiares en San Carlos, generadas en torno a la problemática del agua y la comercialización. Existen otros focos de disputas que se dan, por ejemplo, en torno al turismo, la etnicidad y reclamos por la tierra, que deberían ser estudiados e incluidos en el análisis para comprender la estructura y dinámica del territorio.

El surgimiento de ACOCAL como organización zonal de segundo grado se vincula al fenómeno de emergencia de organizaciones de base de pequeños productores familiares, ocurrido en la década de 1990. Conjuntamente al proceso de esta organización, se viene conformando una *trama* (incipiente) en torno al financiamiento y la asistencia técnica de los PDR y ONG, que desde sus inicios ha buscado disputar poder en el ámbito de los consorcios de regantes y la cadena de comercialización de pimiento. Podríamos decir que las dos *tramas* analizadas en este trabajo cuentan con una larga historia y se desarrollaron en torno a elementos constitutivos de este territorio.

Hemos visto que las *tramas* están íntimamente vinculadas entre sí, y de hecho, no puede entenderse la dinámica de una sin conocer las otras, pues en muchos casos son los mismos actores que se re-posicionan y juegan diferentes roles de acuerdo a los interlocutores en cada trama. Las *tramas* de agua y comercialización del pimiento estaban prácticamente superpuestas. Es decir, los actores eran los mismos (productores familiares, productores empresarios, gobierno provincial, intermediarios y técnicos) hasta el momento pre-electoral en que el gobierno provincial intervino. Esta intervención reconfiguró las posiciones de los actores, redujo el poder de negociación de los acopiadores y aumentó el poder del gobierno, tanto en el plano material como en el plano simbólico.

Así es importante reconocer que las *tramas* se conectan a través de los individuos, en palabras de Julieta Quirós (2006: 124) “siguiendo el hilo de las relaciones se pueden mostrar las tramas a través de las cuales las personas circulan de un lado a otro desafiando las fronteras organizacionales”. En nuestro caso, era factible que un mismo productor fuera: presidente de un consorcio de regantes, presidente de una organización de base, a su vez delegado por esa organización dentro de ACOCAL, representante zonal de los pequeños productores en el PSA-PROINDER y que participara, ocasionalmente, como representante de ACOCAL en encuentros organizados por la Red Puna, el Movimiento Nacional Campesino Indígena, la Red de Agricultura Familiar (REAF), el Programa Mujer Campesina y Federación Agraria. Del mismo modo, un técnico de terreno podía trabajar para PSA-PROINDER, Minifundio de INTA y formar parte de la ONG Red Valles de Altura y participar de ACOCAL. Esta interrelación entre los espacios de participación le otorga a las tramas un sentido diferente, que tiene que ver con los vínculos interpersonales, ya no interinstitucionales, y los intereses o estrategias de reproducción familiar/ individual, de cada uno de los participantes. Aunque no existía un vínculo formal entre organizaciones como ACOCAL, los Consorcios y la Feria, ni la Cámara pimentonera, sin embargo las personas que circulaban por estos espacios eran las mismas, y por lo tanto los discursos también iban circulando y construyéndose, no únicamente desde la lógica de las organizaciones ni los organismos. En este sentido, los técnicos de los PDR ocupan el rol de ‘mediadores sociales’ pues articulan y producen representaciones sociales entre diferentes grupos o esferas sociales y han sido productores de discursos que, tanto los productores como los organismos de intervención, han tomado y resignificado.

En relación a las disputas territoriales, percibimos distintos intereses acerca de los modelos de producción locales, intereses que están implícitos en las

María Ximena Arqueros

acciones de intervención técnica. Existe una tensión entre el modelo instituido de 'agricultura industrializada' que agota los recursos naturales y depende de insumos externos, y un modelo de producción alternativo de bajos insumos (agroecológico). Este modelo alternativo es planteado por algunos técnicos que, desde el territorio, cuestionan el papel del pimentón como único cultivo y la falta de diversificación de la producción y comercialización en las estrategias de los productores familiares. En este sentido, los técnicos producen discursos que cuestionan el rumbo que ha tomado la economía regional y la inserción de los productores familiares en ella. Aunque luego en los hechos, la implementación de un modelo alternativo, basado en 'tecnologías apropiadas', requiera un proceso sostenido de investigación en el que participen activamente productores y técnicos. Este proceso sólo es viable en el marco de políticas sostenidas. Son muy incipientes los programas sistemáticos de investigación y extensión aplicados a las economías familiares desde los organismos de intervención públicos y privados, con influencia en los procesos de innovación tecnológica. La creación reciente de los Institutos para la Agricultura Familiar (IPAF) en el marco del INTA, es un ejemplo de ello.

Otra disputa en el territorio se expresa en torno a la lucha por la tierra. Existe un proceso de entrada de capitales salteños y también transnacionales asociados a la producción vitivinícola. Desde la década de 1990, ha habido crecientes inversiones promovidas por políticas del gobierno provincial, para ampliar las superficies de los viñedos y utilizar paquetes tecnológicos capital-intensivos. En este sentido mencionamos (muy brevemente) el proceso de varias comunidades originarias que, a lo largo del Valle, hacen frente a las amenazas de venta y expulsión de sus tierras. Desde los PDR y diversos organismos públicos y privados, se alienta a la movilización de los productores, facilitándoles el acceso a información legal sobre sus derechos y generando discursos que cuestionan los procesos de concentración de la tierra.

A lo largo del trabajo se ha evidenciado que el rol del Estado nacional y provincial es determinante para las producciones familiares y en definitiva, para el rumbo que tome 'la producción del territorio'. Su injerencia se evidencia en: i) la disponibilidad de financiamiento, a través de créditos y subsidios para la producción que llegan a través de los PDR y la promoción de determinadas actividades económicas vinculadas a mercados dinámicos, ii) la regulación del agua de riego, fundamentalmente desde la Agencia de recursos Hídricos de Salta, que regula la distribución del recurso y iii) la regulación del mercado para una de las producciones regionales mas importantes, como es el pimiento para pimentón, a través de un precio sostén. Estas acciones evi-

dencian el poder del Estado como regulador de los recursos materiales y también como productor de significados en el territorio.

Así, en el análisis de las *tramas* es fundamental contemplar las vinculaciones con los actores y dinámicas extra locales. En este sentido, podemos decir que los procesos de globalización influyen fuertemente en la dinámica económica de este territorio, tanto por el ingreso de capitales transnacionales que imprimen una dinámica socio-económica particular, como por la influencia de las políticas de los organismos internacionales de financiamiento, que definen las intervenciones de los PDR. En sintonía con la dinámica global, el gobierno provincial tiene (desde la década de 1990 y en el período en que se realizó este estudio) una política clara de promoción de inversiones de capitales para desarrollar el turismo, la vitivinicultura y los productos agropecuarios para exportación. Tal como vienen planteadas, estas políticas tienden a incrementar la marginación de los productores familiares del sistema productivo, quienes paulatinamente van siendo excluidos de los flujos de información y los recursos materiales y simbólicos que se producen en el espacio local.

María Ximena Arqueros

Bibliografía

- ALTIERI, A. M. y LABRADOR, J. (2001). *Agroecología y Desarrollo: Aproximación a los fundamentos agroecológicos para la gestión sustentable de agrosistemas mediterráneos*. Ediciones Mundi - Prensa. Cáceres: Universidad de Extremadura. Madrid.
- ARQUEROS, M. X. y MANZANAL, M. (2004) "Interacciones y vinculaciones interinstitucionales para el desarrollo territorial - rural: el caso de San Carlos en Salta" Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales del NOA. Instituto de Desarrollo Rural de la Universidad Nacional de Salta y el Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA) del Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social de la FCE (UBA).
- BOLETÍN DE SECRETARÍA DE PRENSA Y DIFUSIÓN DE LA PROVINCIA DE SALTA http://www.salta.gov.ar/ver_noticia.php?id=1984 (27 junio de 2006).
- CABRERA, A. L. (1976) *Regiones Fitogeográficas Argentinas*. Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería., Tomo II, Fascículo 1. Editorial ACME S.A.C.I., segunda edición, Buenos Aires.
- CNPHyV- INDEC (2001) Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas.
- DIRECCIÓN NACIONAL de ALIMENTOS http://www.alimentosargentinos.gov.ar/0-3/especies/01_Cadenas/Pimiento_pimenton/Pto_pimenton.htm
- GLIESSMAN, S. R. (2002) *Agroecología: procesos ecológicos en agricultura sostenible*. CATIE. Turrialba, Costa Rica.
- HAESBAERT, R. (2004) "Dos múltiplos territórios a multiterritorialidade" I Seminário nacional sobre Múltiplas Territorialidades. Programa de Pós-graduação em geografia da UFRGS, Curso de Geografia da ULBRA e AGB- Porto Alegre, em 23 setembro de 2004.
- HAESBAERT, R. (2006) *O mito da desterritorialização: do fim dos territórios a multiterritorialidade*. Rio de Janeiro. Bertrand Brasil, 2 edición.
- LAZZARINI, P. (2001) "Producción de pimiento para pimentón. Sistema de producción, aspecto socio-económico y crisis del sector. El caso del Departamento de San Carlos, fines del siglo XX". VIIIª Jornadas Inter-escuelas de Historia. Salta. Actas de congreso.
- ILOPEZ DE SOUZA, M. A. (1995) "O território espaço e poder, autonomia e desenvolvimento". En: Castro, Ina y otros (org.), *Geografia: conceitos e temas*. Rio de Janeiro, Editorial Bertrand Brasil.
- MANZANAL, M., ARQUEROS, M. X., ARZENO, M., GARCÍA, A. NARDI, Ma. A; PEREIRA, S., ROLDÁN, I. y VILLARREAL, F. (2006). "Territorio e Instituciones en el Desarrollo Rural del norte argentino. Estudios de caso en Oberá y San Pedro (Misiones), San Carlos (Salta) y Quebrada de Humahuaca (Jujuy)". En Manzanal M, Neiman G y Latuada M. (coord) *El desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios. Enfoques y perspectivas*. Edit. CICCUS, Buenos Aires.
- MASSEY, D. (2000 [1991]) "Um sentido global do lugar". *O espaço da diferença*. Arantes (org.) Campinas, Ed. Papius, Brasil.
- PERIÓDICO EL TRIBUNO EN EL CAMPO (2007) http://eltribunosalta.com.ar/edicion-salta/suple_agro/20070303_164303.php (3 Marzo 2007)
- PSA (2002) "Un acercamiento al código de Aguas de la Provincia de Salta"
- QUIRÓS, J. (2006) *Cruzando la Sarmiento: una etnografía sobre piqueteros en la trama social del gran Buenos Aires*. Buenos Aires, Antropofagia.
- SACK, R. D. (1986) "Human Territoriality: its theory and history". Cambridge University Press. Cambridge.
- SANTOS, M. (1994) "O retorno do território". En: Santos, M. y De Sousa, M.A. y Silveira, M L. *Territorio: globalização y fragmentacao*, Sao Paulo, Editora Hucitec.

Territorio y tramas locales en San Carlos, Salta

- SCHEJTMAN, A. y BERDEGUÉ, J. (2004) "Desarrollo Territorial Rural". Debates y temas rurales N° 1. RIMISP. Santiago de Chile. Documento elaborado para la División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- SEVILLA GUZMÁN, E. (2006) *Desde el pensamiento social agrario*. Servicio de Publicaciones. Universidad de Córdoba. España.